

# Presentación

En la actualidad, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), forman parte de nuestra cultura, son una realidad que ha pasado de ser propiedad de un número minoritario de usuarios a ser un medio accesible de todos y para todos, favorecedor por tanto de la igualdad de oportunidades.

Si realizamos un estudio longitudinal del asentamiento de las TIC en los últimos años, observamos que en su etapa inicial, el reto era acceder a su conocimiento, saber manejarlas, aprender a utilizarlas, era un Universo nuevo por descubrir. Posteriormente, los esfuerzos fueron dirigidos a promover su uso como herramienta educativa, como un elemento compensador de desigualdades y en definitiva como un medio capaz de mejorar la calidad de vida, aun estando desvinculada del currículum.

En la actualidad nos enfrentamos a una nueva Utopía que probablemente representará una realidad en un tiempo no muy lejano: La integración de las TIC en la formación del alumnado no de forma aislada y descontextualizada, sino inmersa en un Proyecto Educativo, reflejada en un Proyecto Curricular, materializada en las unidades didácticas y puesta en práctica en las aulas.

Resulta obvio, que la motivación que despierta la presentación de contenidos de forma multisensorial a través de una aplicación multimedia, constituye por sí mismo un recurso educativo. No obstante, si deseamos optimizar su verdadera dimensión y todas sus posibilidades, deberán estar contextualizadas en un entorno educativo. Esta nueva dimensión exige a los profesionales la reflexión sobre las mismas para determinar, entre la gran variedad de recursos, programas y materiales aquellos que son los más idóneos para conseguir los objetivos educativos que previamente se habían diseñado.

Si partimos de la Educación como un medio compensador que camina hacia una sociedad más justa, tolerante, diversa y plural, las TIC deberán de estar al servicio de este cometido. Lejos de constituir un elemento segregador, nos encontramos con un medio compensador de desigualdades que nos ayudará a asentar las bases de una escuela inclusiva.

A través de las TIC se posibilita el acceso al currículum de todos los escolares, se superan barreras lingüísticas y comunicativas, respetamos los ritmos de aprendizaje respondiendo a la diversidad de estilos cognitivos, nos posibilita personalizar la enseñanza, ofreciendo múltiples estrategias metodológicas para una pluralidad de modalidades sensoriales para acceder a la información; en definitiva, a través de las TIC favorecemos una educación para la vida, que apuesta por el alumno y cree en las inmensas posibilidades de aprendizaje que tiene todo ser humano por el hecho de existir.

Este libro, compendio de las reflexiones y aportaciones generadas durante el desarrollo del III Congreso Nacional de Tecnología, Educación y Diversidad (Tecnoneet 2004), nos conduce a continuar adelante buscando no sólo nuevos recursos, sino su optimización en las diferentes modalidades de intervención para que las TIC vayan más allá de lo meramente cognitivo y faciliten altos niveles de calidad de vida.

***Juan Ramón Medina Precioso***  
Consejero de Educación y Cultura de la Región de Murcia.